

## [Bolivia: asamblea constituyente y revolución](#)

Enviado por David Zuck el Sáb, 07/22/2006 - 14:16

Sección principal:

[Global](#)

Cuerpo:

En abril de 2000, la revuelta en Cochabamba contra la privatización del servicio de abastecimiento de agua representó el primer episodio de un ciclo de acción colectiva que desafió la hegemonía que el bloque de poder neoliberal mantenía en Bolivia desde 1985. Las protestas sucesivas configuraron un bloque contrahegemónico de movimientos sociales indígenas articulado en torno a la nacionalización de hidrocarburos y a la elección de una Asamblea Constituyente. El nivel de conflicto planteado por los movimientos sociales creó poderosísimas estructuras de contrapoder capaces de doblegar Gobiernos y de imponer políticas públicas mediante mecanismos no institucionales. El avance del proyecto de transformación antineoliberal e indígena requería, sin embargo, de instrumentos de intervención político-electoral.

La espectacular victoria de Evo Morales en las elecciones de diciembre pasado representó la ruptura del empate político previsto por las élites neoliberales para mantener sus resortes de poder e impedir el avance de los movimientos sociales. La victoria se produjo además en un contexto latinoamericano en el que el desafío a los modelos de integración neoliberal de la región es una realidad y donde algunos gobiernos de izquierda pueden contribuir a asegurar los primeros pasos de un Gobierno boliviano que está dejando pocas dudas sobre su voluntad transformadora.

El 2 de julio se celebraron elecciones para formar una Asamblea Constituyente en Bolivia que redacte una nueva Constitución. Se trata de un paso determinante en el proceso de transformación social iniciado

en 2000 pues aspira a enterrar la República monoétnica inalterada desde la independencia en 1825 y a ser la base jurídica sobre la que desarrollar políticas hacia la gestión pública de los recursos, realizar reformas económicas socializantes y reconocer mecanismos de participación y gestión indígenas.

Sería ingenuo pensar en el proceso boliviano como una revolución social y política de corta duración. El proceso será largo, difícil y su suerte no será ajena a la del conjunto de luchas emancipatorias en América Latina y en el mundo. Pero, el debate constitucional que se abrirá en agosto en Sucre representa una oportunidad para los movimientos sociales de la izquierda radical europea de trazar una mirada de largo alcance. Nos encontramos frente a la otra cara de la propuesta zapatista; la necesidad de una política de transformación cuando no se puede tomar el cielo por asalto. Los zapatistas enseñaron cómo hacer política cuando las aspiraciones al poder político-institucional son inviables o burocratizantes pero, una vez que los movimientos se revelan capaces de desalojar la institucionalidad, sería estúpido dejar que ésta siguiese en manos del enemigo. Es hora de tejer nuevas alianzas.

Temáticos:

[Nacionalización](#)

Edición impresa:

Licencia:

[CC-by-SA](#)

Compartir:

Tipo Artículo:

Normal

Info de la autoría:

Miembro de la fundación Centro de Estudios Políticos y Sociales (CEPS).

Autoría:

[Pablo Iglesias Turrión , miembro de la fundación Centro de Estudios Políticos y Sociales \(CEPS\).](#)

[Pablo Iglesias Turrión](#)